La Pascua

Lección 5, Ser Trimestre, 26 de Julio-1 de agosto de 2025

Sábado por la Tarde 26

Para memorizar

> **«Y cuando sus hijos les pregunten: "¿Qué significa este rito?", responderán: "Es la víctima de la Pascua en honor del Señor, que pasó por alto las casas de los israelitas en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas"» (Ex. 12:26, 27).**

Cuando se presenté por primera vez al rey de Egipto la demanda de la liberación de Israel, se le dio una advertencia acerca de la más terrible de todas las plagas. Moisés dijo al faraón: "Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito. Y te he dicho que dejes a mi hijo, para que me sirva; pero si tu negas a dejarlo ir, he aquí, yo mataré a tu hijo, a tu primogénito" Éxodo 4:22, 23. Aunque despreciados por los egipcios, los israelitas habían sido honrados por Dios, al ser escogidos como depositarios de su ley. Las bendiciones y los privilegios especiales que se les dispensaron les habían dado la preeminencia entre las naciones; como la tenía el primogénito entre los demás hermanos. PP 247.1

El primer juicio acerca del cual se advirtió a Egipto sería el último en llegar. Dios es paciente y muy misericordioso. Cuida tiernamente a todos los seres creados a su cargo. Si la pérdida de sus cosechas, sus ovejas y manadas hubiera llevado a Egipto al arrepentimiento, los ritos no habían sido heridos; la vacilante nación hubiese recibido tiernamente al mandamiento divino, y el golpe final estaba a punto de darse. PP 247.2

Domingo, 27 julio

Una plaga más

> Lee Éxodo 11:1 al 10. ¿Qué advertencia dio Dios antes de ejecutar su juicio sobre Egipto?

Su pena de muerte, se había prohibido a Moisés que volviera a la presencia del faraón; pero había que entregar al monarca rebelde un último mensaje de parte de Dios, y una vez más Moisés se presentó delante del rey con el terrible anuncio: "Jehová ha dicho así: "Hacia la medianoche yo atravesaré el país de Egipto, y moriré todo primogénito en tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la esclava que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias. Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo, ni tampoco volverá a haber. Pero ni un perro gruñirá contra los israelitas, ni contra hombres ni contra animales; para que sepan que Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas". Entonces vendrán a mí todos estos tus siervos, e inclinados delante de mí dirán: "Vete, tú y todo el pueblo que está bajo tus órdenes". Y después de esto, yo me iré" Éxodo 11:4-8.

"Cuando Moisés habló al rey de la plaga que les sobrevendría, más espantosa que ninguna de las que hasta entonces habían visitado Egipto, que había de sumir sus grandes consejeros se apoderaron de él y le ordenaron que se retirase inmediatamente de su presencia y no volviese más en gran manera. Estaba furioso porque no podía intimidar a Moisés y hacerlo temblar ante su autoridad real. Pero Moisés se apoyó en un brazo más poderoso que el de cualquier monarca terrenal". 3SG 222.1

Mientras Moisés repetía a Israel lo que Dios había prometido para su liberación, "el pueblo se inclinó y adoró". Éxodo 12:27. La feliz esperanza de libertad, el renovado conocimiento del inmenso juicio que caería sobre sus opresores, los cuidados y trabajos necesarios para su pronta salida, todo lo eclipsó de momento la gratitud hacia su bondadoso Libertador. PP 251.2

Muchos de los egipcios fueron indudados a reconocer al Dios de los hebreos como el único Dios verdadero, y suplicaron que se les permitiera emparentar en los hogares de Israel cuando el ángel exterminador pasara por la tierra. Fueron recibidos con júbilo, y se comprometieron a servir de allí en adelante al Dios de Jacob y a salir de Egipto con su pueblo. PP 251.3

Lunes, 28 julio

Preparativos para la Pascua

> Lee Éxodo 12:1 al 20. ¿Qué instrucciones específicas dio Dios a Moisés y a Aarón antes de que Israel abandonara Egipto?

Antes de ejecutar esta sentencia, el Señor por medio de Moisés instruyó a los hijos de Israel acerca de su salida de Egipto. Ordenó todo para librarlos de la plaga inminente. Cada familia, sola o reunida con otra, había de reunir un cordero o un cabrito, "sin defecto", y con un hisopo tenía que tomar de la sangre y pintar "los dos postes y el dintel de las casas en que lo han de comer", para que el ángel destructor que pasaría a medianoche, no entrara a aquella morada. Debían de comer la carne asada, con hierbas amargas y pan sin levadura, de noche, como Moisés dijo: "Ceñidos los lomos, con un cinto, con vuestros pies calzados y con el bastón en la mano; y lo comeréis apresuradamente. Es la pascua de Jehová". Éxodo 12:11. PP 247.3

El Señor declaró: "No pasará aquella noche por la tierra de Egipto y herirá a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias, y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. [...] Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto". PP 248.1

Martes, 29 julio

La Pascua

> Lee Éxodo 12:1-27 al 23. ¿Qué papel desempeña la sangre en la celebración de esta nueva festividad?

La Pascua sería una fiesta tanto conmemorativa como simbólica. No solo recordaría la liberación de Israel, sino que también señalaría la más grande liberación que Cristo habría de realizar para ellos. Cristo es el Cordero que ha sido verdaderamente del pastoreo. El cordero del sacrificio representaba al "Cordero de Dios", en quien reside nuestra única esperanza de salvación. Dice el apóstol: "Nuestra Pascua, que es Cristo, ya ha sido sacrificada por nosotros". 1 Corintios 5:7. No bastaba con la muerte de el cordero pascual; había que rociar con su sangre los postes de las puertas, como los méritos de la de Cristo deben aplicarse al alma. Debemos creer, no solo que él murió por el mundo, sino que murió por cada uno individualmente. Debemos apropiarnos de los beneficios del sacrificio expiatorio de Cristo.

El hisopo usado para rociar la sangre era un símbolo de la purificación. Se usaba para la limpieza del leproso y de quienes estaban inmundos por su contacto con los muertos. Se ve su significado también en la oración del salmista: "Purifícame con hisopo y seré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve". Salmos 51:7. PP 249.3

La carne debía comerse. Para alcanzar el perdón de nuestros pecados, no basta creer en Cristo; por medio de su Palabra debemos recibir por lo consiguiente su fuerza y su alimento espiritual. Cristo dijo: "Si no comiere de mi carne y bebiere de mi sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna". Y para explicar lo que quería decir, agregó: "Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida". Juan 6:53, 54, 63. PP 250.1

Jesús aceptó la ley de su Padre, cuyos principios puso en práctica en su vida, manifestó su espíritu, y honraría y exaltaría su santo carácter y su inmutable decreto. Dijo: "Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros llena de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre". Juan 1:14. Los sacerdotes de Cristo deben participar de su experiencia. Deben recibir y asimilar la Palabra de Dios para que se convierta en el poder que impulse su vida y sus acciones. Mediante el poder de Cristo, deben ser transformados a su imagen y deben reflejar los atributos divinos. Necesitan comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios, o no habrá vida en ellos. El espíritu y la obra de Cristo deben convertirse en el espíritu y la obra de sus discípulos. PP 250.2

El cordero debía de comerse con hierbas amargas, como un recordatorio de la amarga servidumbre sufrida en Egipto. De igual manera cuando nos alimentamos de Cristo, debemos hacerlo con corazón contrito por causa de nuestros pecados. PP 250.3

El uso del pan sin levadura también tenía su significado. Lo ordenaba expresamente la ley de la pascua, y tan estrictamente la observaban los judíos en su práctica, que no debía haber ninguna levadura en sus casas mientras durara esa fiesta. Igualmente debían apartar de ó mitosis la levadura del pecado todos los que recibían la vida y el alimento de Cristo. Pablo escribe a la iglesia de Corinto: "Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, [...] porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad". 1 Corintios 5:7, 8. PP 250.4

Miércoles, 30 julio

Pasar la antorcha

> Lee Éxodo 12:24 al 28. ¿Qué punto importante se plantea aquí?

Para conmemorar esta gran liberación, el pueblo de Israel debía de celebrar una fiesta anual a perpetuidad. Los israelitas, que por lo tanto iba a ser conmemorada, y lo conservaron durante siglos, sólo sólo sólo